



La líder del Frente Nacional (FN), Marine Le Pen, habló ayer en Henin-Beaumont, al norte de Francia, después de los resultados de la segunda vuelta de las elecciones regionales. EFE

Francia da la espalda a la ultraderecha en regionales

❑ Oposición de la derecha ganó siete de las regiones y la izquierda logró cinco

❑ Jornada electoral estuvo marcada por llamados a "bloquear" al partido de Le Pen

PARÍS. AFP. La extrema derecha fracasó en su intento de conquistar por primera vez un gobierno regional en Francia, pues no ganó regiones este domingo en la segunda vuelta de los comicios, pese a su resultado histórico en la primera ronda.

Según sondeos, la oposición de derecha ganó en siete de las 13 regiones de Francia, entre ellas la Isla de Francia (la región de París), que la izquierda gobernaba desde hacía 17 años.

Por su parte, la izquierda en

el poder, que hasta ahora dirigía todas las regiones menos una, limitó las pérdidas que se le auguraban y ganó en cinco. En Córcega, ganó la lista nacionalista.

Los partidos tradicionales se beneficiaron con una mayor movilización del electorado, con una tasa de participación que subió a 59%, nueve puntos más que en la primera vuelta.

La elección estuvo marcada por los llamados de políticos y de asociaciones, que exhortaron a "bloquear el camino" al ultraderechista Frente Nacional (FN).

Durante toda la semana de campaña, tanto la izquierda como la derecha se esforzaron por atraer a las urnas a los electores que se habían abstenido en la primera vuelta. La izquierda retiró incluso a sus listas en las dos regiones en las que el FN estaba mejor situado y llamó a votar por el candidato de la derecha.

El primer ministro, Manuel Valls, saludó ese "muy digno impulso" del electorado, pero afir-

Persistencia



"TODO ESTO NOS OBLIGA A ESCUCHAR MÁS A LOS FRANCESES, A ACTUAR SIN PAUSA, MÁS RÁPIDO, PARA OBTENER MAYORES RESULTADOS: EL EMPLEO, LA FORMACIÓN DE LOS QUE ESTÁN EN PARO, EL APRENDIZAJE DE NUESTROS JÓVENES, QUE DEBEN MOVILIZAR MÁS QUE NUNCA TODAS NUESTRAS ENERGÍAS.

Manuel Valls
Primer ministro de Francia

mó que este resultado no debe dar lugar a "ningún triunfalismo", porque "el peligro de la extrema derecha no se ha disipado".

Sin réditos. Estos resultados son un revés para las tres figuras principales del FN: su líder, Marine Le Pen, que perdió en el Norte, al igual que su sobrina, Marion Maréchal-Le Pen y el vicepresidente del partido, Florian Philippot, derrotados respectivamente en el sudeste y en el nordeste.

"Nada podrá detenernos", afirmó Marine Le Pen tras conocerse los resultados, en un discurso en el que criticó con vehemencia los llamados a bloquear al FN, calificándolos de "derivadas de un régimen agónico".

"Hay victorias que son una vergüenza para los vencedores", dijo Le Pen, ante sus seguidores que la escucharon en silencio.

El expresidente Nicolás Sarkozy, líder del principal partido de la oposición de derecha, Los Republicanos (LR), declaró que

estos resultados "no deben hacernos olvidar bajo ningún pretexto las advertencias" de la primera vuelta.

En su editorial del lunes, el diario progresista *Liberation* dijo que "esta victoria es sobre todo una no derrota" y agregó que "fue el miedo a la extrema derecha lo que movilizó a la izquierda y no la adhesión".

Estos comicios son los últimos que se realizan en Francia antes de la elección presidencial del 2017, para cuya primera vuelta los institutos de sondeo colocan a Marine Le Pen a la cabeza de las intenciones de voto.

En la primera vuelta de las regionales, el FN obtuvo un resultado histórico, con 28% de los votos a nivel nacional y en primera posición en seis regiones, en dos de ellas con más de 40%, por lo que esperaba ganar y dirigir el ejecutivo en varias de ellas.

El FN gobierna una decena de municipios, pero no ha logrado imponerse a nivel regional. ■